



Vista parcial del Castillo en la primavera de 1935.  
(Foto: archivo del Barón de Sacro Lirio).

**Año 1932**

## El Castillo de San Martín, centro de educación y cultura. "Las misiones pedagógicas".(\*)

En 1929 don Daniel Araoz Aréjula, VI barón del Sacro Lirio, adquirió el castillo de San Martín por compra a los herederos de don Juan Antonio Corcuera, iniciándose aquel mismo año la gran tarea de su reconstrucción y equipamiento, que culminó con la restauración general del edificio y sus instalaciones, quedando un bello monumento histórico y arquitectónico, sin duda, el más representativo de la villa.

Con el fin de mejorar la situación educativa por la que atravesaba España a principios de los años 30 del pasado siglo XX, dado el elevado nivel de analfabetismo existente, principalmente en el medio rural, el Ministerio de Instrucción Pública, con fecha de 29 de mayo de 1931, creó el Patronato de Misiones Pedagógicas para extender la cultura general, la orientación docente y la educación por aldeas y villas primordialmente.

San Martín de Valdeiglesias fue centro elegido para llevar a cabo una de estas Misiones Pedagógicas y un curso para maestros, entre los días 16 y el 23 de diciembre de 1932, en el que participaron maestros de Enseñanza Primaria de San Martín y de otros lugares de la comarca, así como inspectores, profesores de universidad y periodistas. Dentro del programa de actividades a desarrollar en esta villa constaba un interesante tema, "El Medioevo", en el que el castillo figuraba como centro de estudio prioritario, cedido para este fin por el varón del Sacro - Lirio.

Entre los encargados de impartir aquel curso de maestros en San Martín merece especial mención el conocido escritor, Alejandro Casona (Alejandro Rodríguez Álvarez), maestro de Enseñanza Primaria e Inspector de Enseñanza, nombrado por el patronato de las Misiones Pedagógicas para organizar y dirigir aquellos cursos. Alejandro Casona (1903 -

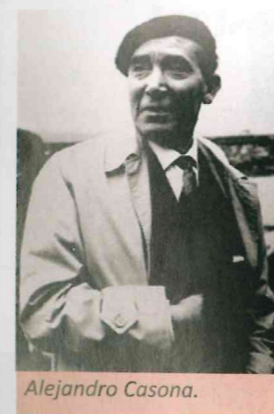
1965). De origen asturiano, hijo de maestros, estudió en las universidades de Oviedo y Murcia, y en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid. Ejerció como maestro e inspector de Enseñanza. Como comediógrafo, en 1932 publicó "Flor de leyendas", con el que consiguió el Premio Nacional de Literatura, y en 1934, con "La Sirena varada", recibió el premio Lope de Vega.

Otro importante componente de aquella Misión Pedagógica que vino a San Martín en el mes de noviembre a preparar los cursos, fue el poeta Pedro Salinas, notable intelectual y humanista, miembro de la Generación del 27, en la que destacó como poeta del amor. Pedro Salinas, que encontró en este rincón medieval del castillo el lugar ideal de inspiración para escribir a su amada, nos dá fe de ello en una delicada carta de amor, entre otras, que escribió, desde la torre del homenaje, a la profesora estadounidense Katherine Whitmore, mujer que había conocido aquel mismo año y de la que estaba enamorado. En dicha carta consta junto a otros detalles:

*Estoy en el torreón de un castillo, el castillo de San Martín de Valdeiglesias, a 60 Kilómetros de Madrid en un castillo del siglo XV, restaurado, donde no vive nadie en invierno. He pedido permiso al guarda para pasar una hora aquí, frente a la Sierra de Gredos... Yo he venido aquí hoy con la expedición Misiones Pedagógicas... Y he encontrado en este castillo, milagrosamente encantado, como en los cuentos, un rincón.*

*¡Escribirte desde un castillo!... Aquí en San Martín, en el castillo te vengo a buscar a ti... A fuerza de castellano viejo me encuentro en un castillo como en mi casa... Perdona la letra, pero te escribo con el papel en las rodillas. En un torreón*

Pedro Salinas nació en Madrid en 1891, falleció en Boston el año 1951. Fue lector de español en la Universidad de París entre 1914 y 1917, año en que se doctoró en letras. En la década de los años 20 comenzó a colaborar con la Revista de Occidente y fue catedrático de lengua y literatura españolas en las universidades de Sevilla y Murcia. Trabajó como lector de español en Cambridge. En 1936 emigró a Estados Unidos, donde ejerció como profesor en distintas universidades hasta su muerte.



Alejandro Casona.



Pedro Salinas.

Además de Pedro Salinas y Alejandro Casona, dos años después, en 1934, entre las visitas que tuvieron los barones del Sacro Lirio, se encuentra la de la escritora, Mercedes Formica, que de joven, cuando tenía 18 años, pasó unos días en el castillo, invitada por la varonesa. De ello deja constancia en la página 154 de su libro, Visto y Vivido, donde entre otras bellas frases nos dice:

*Amaro Gómez Pablos y Juan Araoz, tenientes de navío, vinieron a Madrid a completar los cursos de pilotos de hidroaviones. La madre de Juan, inglesa refinada, había comprado uno de esos enclaves maravillosos que los españoles ignoran. El de la baronesa del Sacro - Lirio era la fortaleza de don Álvaro de Luna en San Martín de Valdeigles. Su buen gusto y tenacidad hicieron habitable el castillo. Y resultaba una delicia encontrar, a la llegada del viaje, el fuego encendido, el té bien caliente y las tostadas y los buñuelos untados de mantequilla.*

(\*) Resumen de una parte del capítulo X de mi publicación inédita: San Martín de Valdeiglesias y su Castillo Medieval. Historia.



Mercedes Formica.

Mercedes Formica Corsi (1916 - 2002). Fue abogada, doctora en Filosofía y Letras y destacada feminista que reivindicó constantemente la incorporación de las mujeres al mundo laboral. Como escritora, en 1945 edita en la revista Escorial su primera novela, Bodoque, en 1951 fue finalista del premio Ciudad de Barcelona con la obra *La ciudad perdida*, y en 1954 recibió el premio Cid de la Cadena SER por la obra *A instancia de parte*.

Desde la adquisición y restauración del castillo por los barones del Sacro-Lirio, hasta su venta en 1973, sus instalaciones fueron objeto de múltiples celebraciones festivas, lugar de parada de globos aerostáticos, rodajes de reportajes y películas y de constantes visitas turístico-recreativas organizadas por las asociaciones culturales: "Amigos de los castillos, Amigos de Cervantes y otras. En las excursiones procedentes de Madrid y de otras ciudades tenían establecido, como principal punto de visita, el castillo de San Martín. Algunas notas periodísticas de los años 40 del pasado siglo XX, al referirse al castillo, hacían constar:

*El castillo de San Martín de Valdeiglesias es de grandes proporciones, con elegante torre del homenaje, propiedad de los barones del Sacro Lirio que le hicieron objeto de una profunda y acertada restauración, manteniéndolo alhajado y amueblado con manifiesta dignidad.*

**Lorenzo Gómez Gómez**  
Cronista oficial de la villa.